

La necesidad de ahondar en las relaciones bilaterales



Luís Medeiros.

Secretario de Estado Adjunto del Ministerio de Agricultura y Pesca de Portugal.

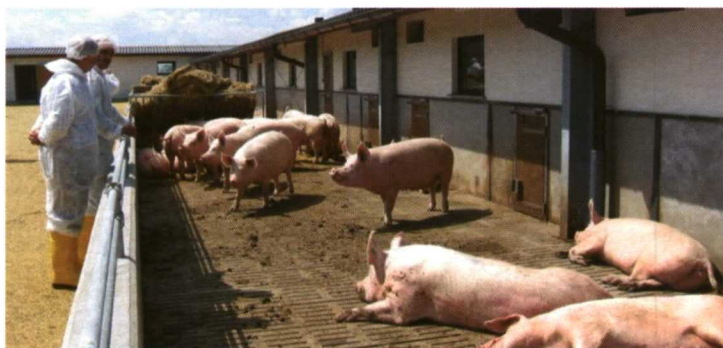
Portugal y España comparten un amplio conjunto de razas, sistemas de producción animal y tradiciones comerciales, característicos de la Península Ibérica. Todo esto es fruto de la proximidad geográfica y del hecho de que se trata de dos mercados crecientemente integrados en un espacio económico común, como es la Unión Europea (UE). El comercio bilateral entre los dos países registra, como se esperaba, un crecimiento significativo.

Esta situación de mercados, relativamente complementarios, influye de forma acentuada en la formación de precios y las orientaciones de producción en Portugal, con situaciones variables conforme a cada especie pecuaria.

Retos comunes

En este sector se colocan, dentro de un contexto de globalización del mercado mundial, desafíos comunes a los dos países. De esta manera, mercados más competitivos y mayores preocupaciones en el campo de la calidad y la seguridad alimentaria exigen posturas más exigentes por parte de las administraciones y las empresas. La creciente exigencia de los consumidores, en lo que se refiere a la calidad de los alimentos y su seguridad, impone reglas transparentes para la colocación de los productos en el mercado, en un panorama de reparto de responsabilidades a lo largo de la cadena. La trazabilidad pasa a ser determinante para asegurar el control, que en este caso concreto significa la posibilidad de verificación constante a lo largo de la cadena alimentaria, de la granja a la mesa, respecto a la aptitud de los alimentos para el consumo humano.

Competitividad es actualmente un sinónimo de innovación



Portugal está muy interesado en mantener regularmente encuentros de técnicos en el ámbito del acuerdo Luso-Español de Higiene, Sanidad y Producción Animal, con vistas establecer normas comunes

permanente en el nivel de los procesos y de los productos. En nuestro caso, la necesidad de complementar y reforzar las asociaciones luso-españolas, el intercambio de experiencias en una línea de profundización de las relaciones bilaterales es determinante para que los empresarios portugueses y españoles puedan alcanzar estándares de excelencia en el nivel de producción de productos cárnicos. De esa forma, se construirá una base sólida para dar a la Península Ibérica un lugar de relevo en el mercado competitivo mundial.

Tal como ya he mencionado, la proximidad de los mercados, ampliada por la creciente facilidad de comunicación entre las principales ciudades por red viaria, además de reciprocidad en la tradi-

ción y cultura entre ambos países, lleva a que sea previsible en un futuro próximo a que se confirme un aumento de los intercambios comerciales en este sector.

Cooperación

Portugal está fuertemente interesado en ahondar las relaciones bilaterales con España, con el empeño de mantener regularmente encuentros de técnicos en el ámbito del acuerdo Luso-Español de Higiene, Sanidad y Producción Animal, con vistas establecer así normas comunes. Esta armonización es decisiva para fomentar la cooperación, reforzando el comercio, la inversión recíproca y las asociaciones entre empresarios de ambos países para aumentar la inversión en el sector ganadero. Con ello, el sector de producción de carne en la Península Ibérica se hará más competitivo, especialmente dentro del segmento de transformados de carne, donde se dispone de una fuerte tradición en productos de la tierra, debido a sus atributos únicos. ●